

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

Inseguridad favorece fuga de capitales

ANDRÉS CAÑIZÁLEZ

Corresponsal de IPS en Caracas.

El clima internacional de inseguridad y desconfianza puede favorecer la fuga de capitales de América Latina y el Caribe, donde se aguarda este año la reducción de las inversiones extranjeras, advirtió el Sistema Económico Latinoamericano (Sela).

“Desde antes que sucedieran los trágicos hechos en Nueva York y Washington se venía incubando un desequilibrio económico que ha afectado a muchos de nuestros países”, dijo en Caracas el secretario ejecutivo del Sela, el diplomático chileno Otto Boye.

El panorama internacional que se presenta con el inicio de la campaña militar de Estados Unidos contra Afganistán acrecienta la incertidumbre ya presente desde los atentados del 11 de septiembre.

“Hoy es mayor la urgencia, deseamos insertarnos en un mundo que está cambiando velozmente y cuyas características aún no están definidas”, señaló Boye.

“Un clima de inestabilidad por problemas de seguridad y confianza, puede favorecer la fuga de capitales y con ello presionar en los tipos de cambio y en las reservas internacionales de los países”, agregó.

El Sela pronosticó inversiones “relativamente restringidas” en América Latina y el Caribe. Los países más afectados pueden ser Argentina, que atraviesa una dura crisis financiera, y Brasil, que ha sentido en su mercado de cambios el impacto de los problemas de su vecino.

El flujo de capitales hacia la región fue de 102.000 millones de dólares en 2000, y 74 por ciento del total correspondió a la inversión extranjera directa (IED), observó el Sela en un informe distribuido en la XXVII reunión del

Consejo Latinoamericano, conformado por altos funcionarios y expertos de la región.

El monto de las inversiones en el 2000 “fue inferior al de 1999, cuando se registraron 116.000 millones de dólares”, puntualizó el organismo, que agrupa a 27 países.

Brasil recibió el año pasado 30.000 millones de dólares en concepto de IED, México 13.500 millones, Argentina 5.000 millones, Venezuela 3.400 millones y Perú 1.100 millones. Estados Unidos y España, que irrumpió en los últimos años en el panorama económico y empresarial de América Latina, son los dos grandes inversores en la región.

El Sela recomendó articular la IED con las economías locales y con la política económica global, para lograr su eficacia como instrumento para el desarrollo.

“Es necesario que (la IED) se comprometa con el desarrollo del país en el cual se instala, lo cual no es incompatible con su aspiración de ampliar mercados y de generar ganancias”, precisó el organismo económico regional.

El informe también destaca que la deuda externa de América Latina y el Caribe disminuyó levemente en el 2000, pero su peso económico puede agravarse debido a la recesión internacional.

El endeudamiento de América Latina y el Caribe sumó 751.000 millones de dólares al finalizar 2000, “una leve mejora” en relación con el año anterior, cuando se situaba en casi 760.000 millones.

Sin embargo, un círculo financiero perverso envuelve a los países deudores. Por ejemplo, en 1999 la región pagó 140.000 millones de dólares en el servicio de la deuda, que comprende los intereses, pero el endeudamiento aumentó en términos netos 13.000 millones de dólares respecto a 1998.

La década de los 90 fue dramática para América Latina en esta materia, pues la deuda externa creció 62 por ciento entre 1991 y 1998, cuando totalizó 746.000 millones de dólares. De acuerdo con el SELA, la disminución de 2000 se debió a reducciones en Brasil y México, los dos países de mayor deuda en la región, que han buscado mejorar el perfil de sus compromisos, y a operaciones de reestructuración en Ecuador y Honduras.

Brasil, con 235.000 millones de dólares, México, con 163.000 millones, y Argentina, con 147.000 millones, son los tres países más endeudados de América Latina y el Caribe y en conjunto, les corresponde 73 por ciento del total regional.

Venezuela, con una deuda externa de 30.800 millones de dólares es el cuarto país más endeudado de la región, según el documento del SELA.

El Sela corrigió de tres a uno por ciento su pronóstico para este año de crecimiento económico de América Latina y el Caribe, debido al empeoramiento de la situación internacional luego de los ataques terroristas contra Estados Unidos. Ese débil crecimiento afectará los planes gubernamentales para reducir la pobreza y también incidirá en la capacidad de pago de los países.

El informe presentado por el Sela también constató que el proceso de privatización de activos públicos de la década pasada ha significado la “extranjerización” de las empresas instaladas en América Latina y el Caribe.

Cuarenta y tres por ciento de las 500 mayores empresas de la región eran extranjeras en 1999, frente a una proporción de 27 por ciento en 1992, mientras que la presencia de empresas públicas en ese grupo disminuyó del 35 por ciento en 1992 un 18 por ciento siete años después.